



Centro de Estudios
MINEDUC



Encuesta CASEN 2011 Análisis Módulo Educación

Octubre de 2012

Aspectos Metodológicos

El presente documento tiene por objetivo desarrollar un análisis detallado sobre los resultados obtenidos a partir de la Encuesta CASEN 2011, particularmente en el módulo de educación de dicha encuesta.

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) es una encuesta de corte transversal que se realiza cada dos o tres años desde 1987. El instrumento busca caracterizar socioeconómicamente una muestra representativa de los hogares chilenos. El objetivo es disponer de información que permita cuantificar la pobreza, conocer la distribución del ingreso y caracterizar a los grupos prioritarios para la política pública en base a aspectos como educación, salud, vivienda, trabajo e ingresos.

La versión 2011 de la encuesta CASEN tiene un diseño muestral probabilístico y estratificado, según área geográfica y por tamaño poblacional, tanto en el área urbana como rural. La selección de la muestra es bietápica en las áreas rurales y trietápica en las urbanas.

A lo largo de la historia de esta encuesta, la mayoría de las versiones han presentado ajustes metodológicos. Los más importantes para el caso de CASEN 2011 son:

- Cambio del marco muestral de viviendas para zonas urbanas
- Foco en obtener mediciones más precisas de pobreza a nivel regional y nacional (en desmedro de la representatividad a nivel comunal)
- Implementar un levantamiento que permita una transición hacia un flujo de trabajo constante (promesa de CASEN todos los años). Esto implica el levantamiento de dos muestras independientes. Sólo la muestra que es comparable con la CASEN anterior se utiliza en este análisis.

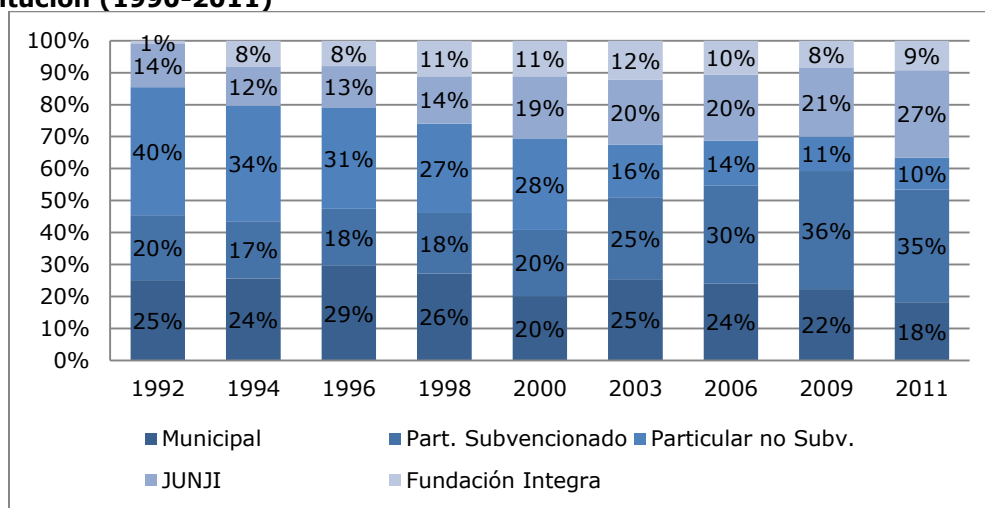
El tamaño muestral considerado en el análisis del presente documento es de 200.302 casos, los cuales permiten comparabilidad con las versiones anteriores del instrumento.

Educación Parvularia

Matrícula y cobertura

De acuerdo a la Encuesta CASEN 2011, en Chile hay 719.811 niños que asisten a la educación parvularia, considerando a ésta como los niveles igual o inferior a segundo nivel de transición (kínder). Como función de la dependencia de los establecimientos, la mayor proporción de niños asiste a establecimientos particulares subvencionados, con un 35% de esta población, seguido por los establecimientos de JUNJI y municipales. No obstante, esta distribución ha presentado cambios en el tiempo, con una disminución en la participación de los establecimientos municipales y particulares pagados en la matrícula total, lo cual se ha compensado con un aumento en la participación de los establecimientos particulares subvencionados y de JUNJI, tal como se observa en el Gráfico 1 a continuación.

Gráfico 1: Distribución de la matrícula de educación parvularia según dependencia de la institución (1990-2011)



Fuente: Encuesta CASEN

Nota: Matrícula para niños de 5 años y menos

La distribución de la matrícula en educación parvularia según la dependencia del establecimiento y el quintil de ingreso autónomo es presentada, a continuación, en la Tabla 1.

Tabla 1: Matrícula de educación parvularia según dependencia y quintil de ingreso autónomo (2011)

Quintil de ingreso autónomo	Municipal	Part. Subv.	Part. No Subv.	Corp. de Adm. Deleg.	JUNJI	Fundación Integra	Total
I	57,998	78,227	1,696	246	56,770	22,814	217,751
II	41,890	66,172	3,723	243	48,823	14,575	175,426
III	26,971	53,471	7,137	396	33,934	10,588	132,497
IV	13,139	50,717	11,750	139	21,413	7,100	104,258
V	7,227	27,767	42,163	701	9,574	2,402	89,834
Total	147,225	276,354	66,469	1,725	170,514	57,479	719,766

Fuente: Encuesta CASEN

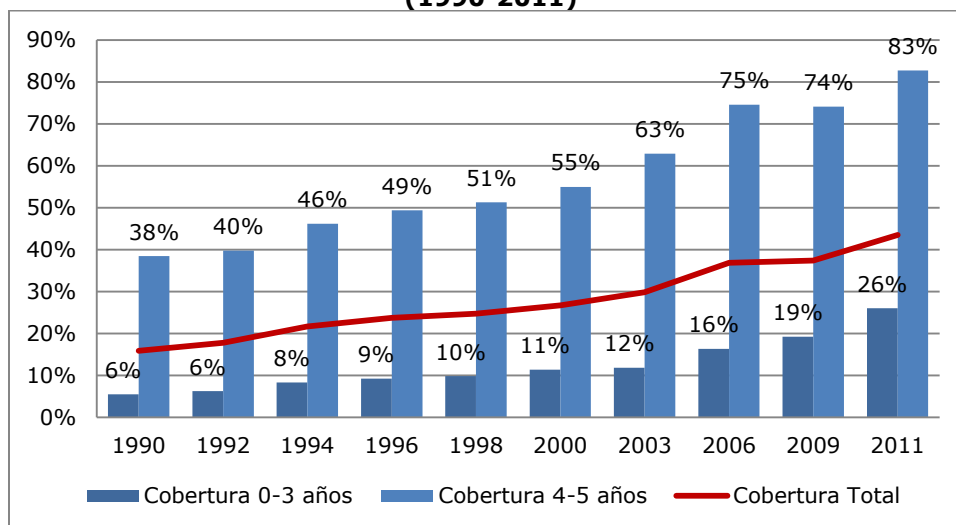
Las tasas de cobertura bruta¹ y neta² de la educación parvularia alcanzan valores de 50,8% y 43,4%, respectivamente, las cuales han experimentado un aumento sistemático a lo largo del periodo analizado. Al desagregar por rangos etarios, se observa una mayor cobertura en los niños de 4 y 5 años, con una tasa del 83%, frente al 26% de la cobertura en la población entre 0 y 3 años. A pesar de las diferencias mencionadas, se observa que a lo largo de del periodo de tiempo analizado, las brechas de cobertura entre ambos grupos de edad se ha reducido sistemáticamente, lo

¹ La tasa de cobertura bruta se define como el total de niños en la educación parvularia como porcentaje del total de niños entre 0 y 5 años de edad.

² La tasa de cobertura neta se define como el porcentaje de niños en educación parvularia entre 0 y 5 años sobre el total de niños del mismo rango de edad.

cual se explica por un aumento proporcionalmente mayor de la cobertura en el tramo de menor edad.

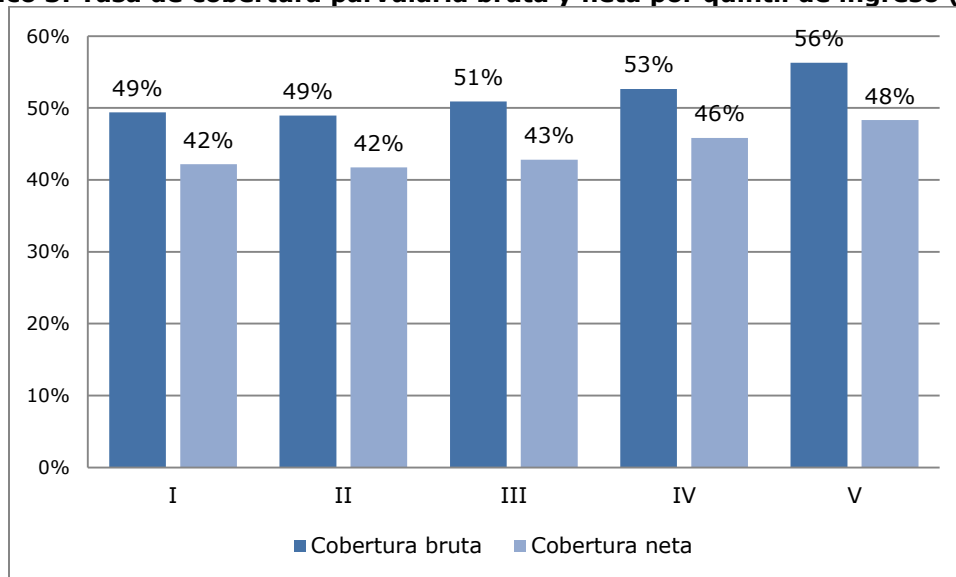
Gráfico 2: Cobertura neta total en educación parvularia y según tramo de edad (1990-2011)



Fuente: Encuesta CASEN

La desagregación por quintil es presentada en el Gráfico 3, en él se aprecia una mayor cobertura en los quintiles de mayores ingresos, aunque las diferencias no son grandes en magnitud.

Gráfico 3: Tasa de cobertura parvularia bruta y neta por quintil de ingreso (2011)



Fuente: Encuesta CASEN

Dentro de las razones de la no asistencia de los niños a la educación parvularia, la principal causa reportada en la Encuesta CASEN es que no se considera necesaria, ya que tiene a alguien que cuida al niño en la casa, mientras que las razones económicas alcanzan, en conjunto, sólo el 1% de la población, tal como se muestra en la Tabla 2 a continuación.

Tabla 2: Razones para no asistir a un establecimiento de educación parvularia (2011)

Razón	2009	2011
No es necesario porque lo(a) cuidan en la casa	72.7%	76.0%
No me parece necesario que asista a esta edad	10.4%	10.6%
Desconfío del cuidado que recibiría	2.8%	3.7%
Se enfermaría mucho	2.2%	1.6%
Tiene una discapacidad o requiere establecimiento de educación especial	0.2%	0.5%
Dificultad económica	1.4%	0.9%
No me alcanza el puntaje de la Ficha de Protección Social (FPS) para postular	S/I	0.1%
No hay matrícula (vacantes) o no lo aceptan	1.7%	2.5%
No existe establecimiento cercano	2.6%	1.8%
Dificultad de acceso o movilización	0.4%	0.4%
Otra razón	5.5%	1.8%
Total	100%	100%

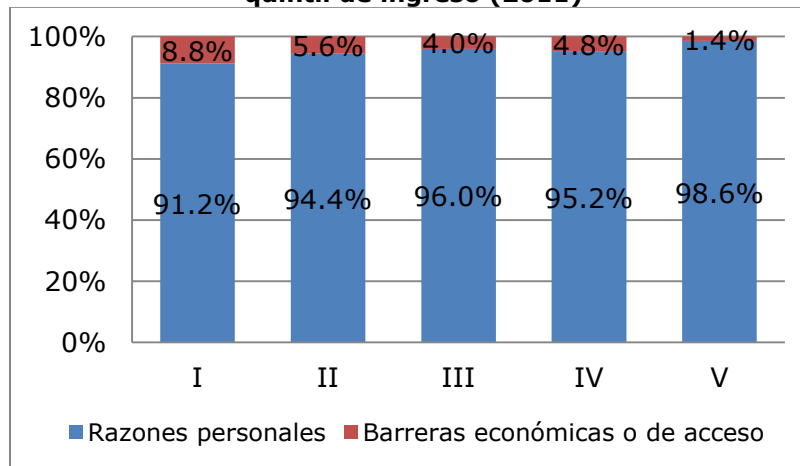
Fuente: Encuesta CASEN

Para un análisis complementario se agruparon las razones de no asistencia, en dos tipos principales:

1. Razones personales, las cuales consideran aquellos argumentos relacionados a la preferencia porque el niño no asista a un establecimiento de educación parvularia.
2. Barreras económicas o de acceso, las cuales consideran aquellos argumentos que reflejan un deseo de asistir, pero que debido a problemas de financiamiento o ubicación geográfica, no es posible hacerlo.

El Gráfico 4 muestra que si bien para todos los quintiles de ingreso autónomo la proporción de personas que argumentan razones personales para no asistir es sobre el 90%, existe una menor proporción en el caso de los quintiles de menores ingresos, lo que se refleja en la mayor proporción de personas que esgrimen barreras económicas o de acceso para la no asistencia.

Gráfico 4: Razones para no asistir a un establecimiento de educación parvularia, según quintil de ingreso (2011)

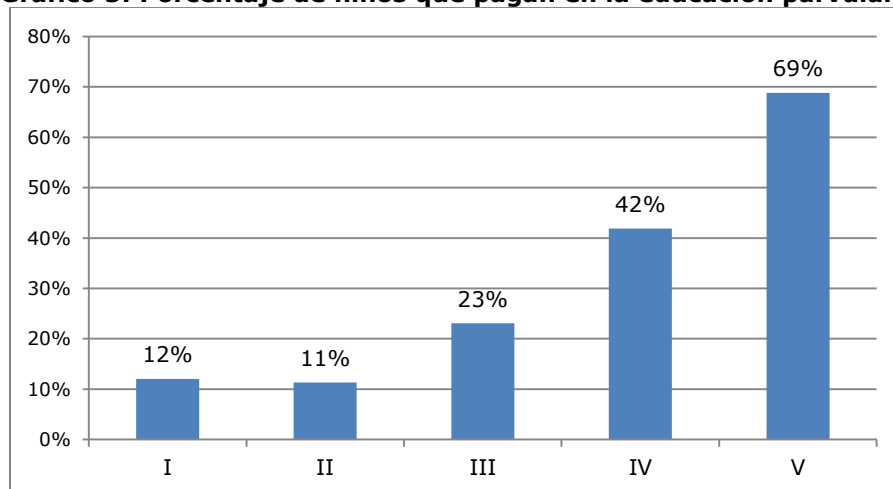


Fuente: Encuesta CASEN 2011

Financiamiento educación parvularia

En relación al pago por educación parvularia, la Encuesta CASEN arroja que del total de los asistentes a este nivel de enseñanza, un 25,3% reporta pago mensual, lo cual, al desagregar por quintil de ingreso autónomo, aumenta a medida que aumenta el ingreso, tal como se muestra en el Gráfico 5.

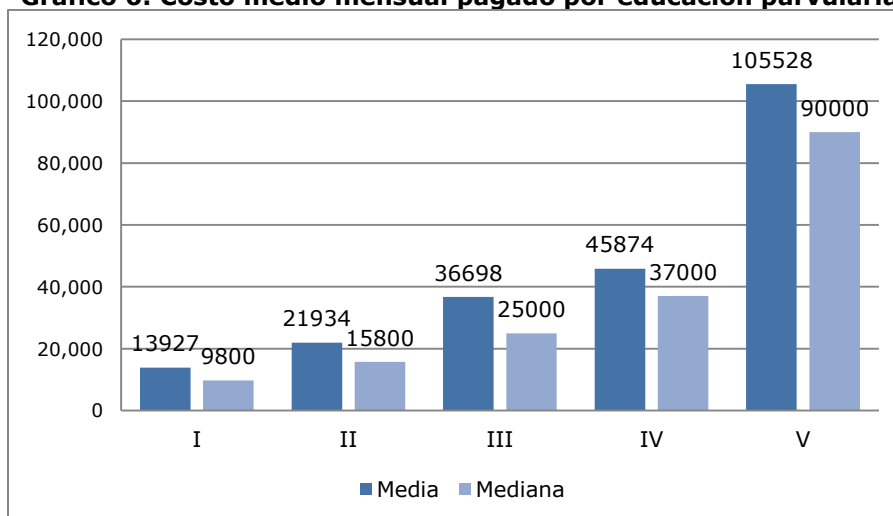
Gráfico 5: Porcentaje de niños que pagan en la educación parvularia



Fuente: Encuesta CASEN

Con respecto al monto cancelado por quienes asisten a la educación parvularia y reportan pago, se tiene que el promedio reportado por las familias es de \$57.362. Al observar este dato por quintil de ingreso autónomo, presentado en el Gráfico 6, se observan brechas significativas en magnitud entre el monto cancelado por los quintiles de ingresos superiores y el resto de la población³.

Gráfico 6: Costo medio mensual pagado por educación parvularia



Fuente: Encuesta CASEN

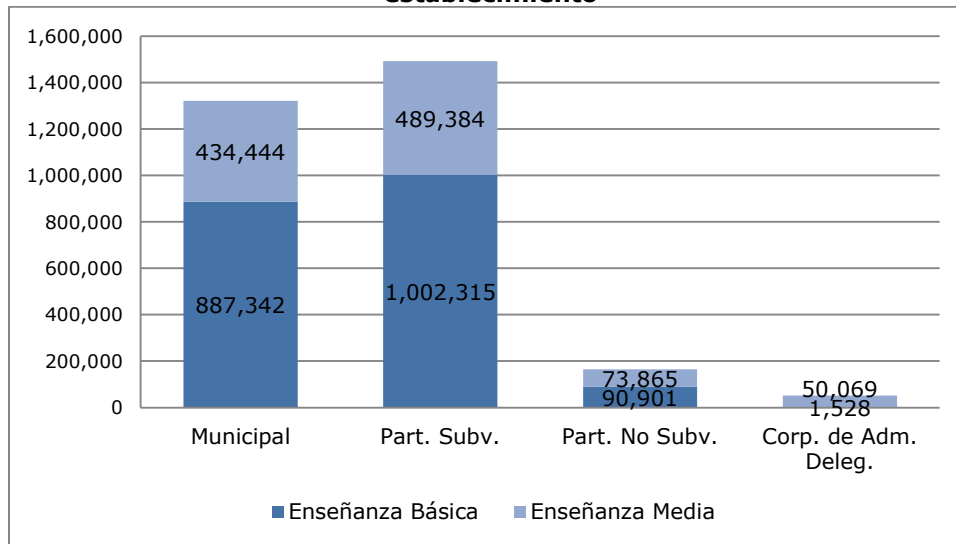
³ No se reporta el costo promedio por tipo de institución debido al bajo número de observaciones con información para esta desagregación.

Educación Escolar

Matrícula y cobertura en educación escolar

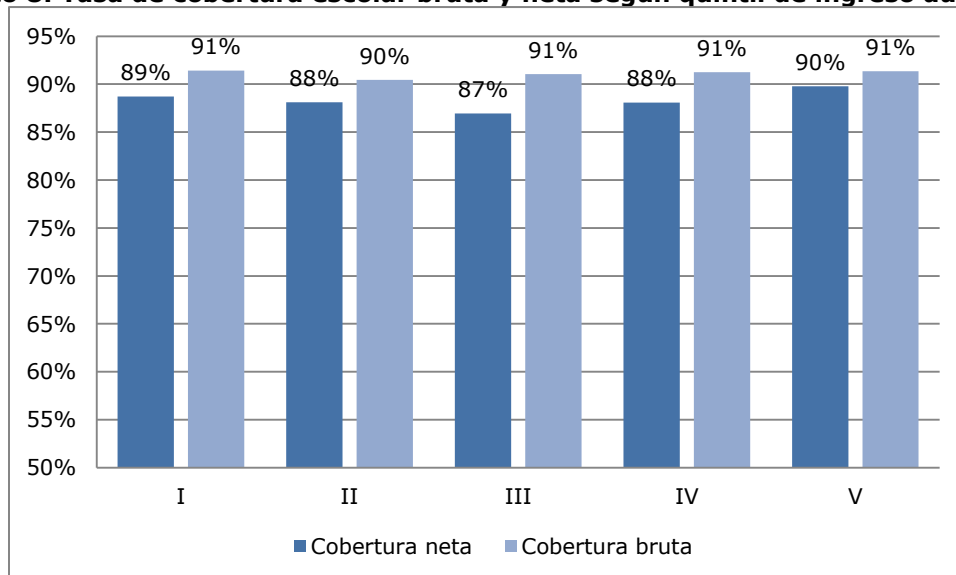
La matrícula escolar de acuerdo a la Encuesta CASEN 2011 es de 3.047.096, de los cuales el 43% asiste a establecimientos municipales, 49% a particulares subvencionados y 5% a particulares pagados, tal como se muestra en el Gráfico 7.

Gráfico 7: Número de estudiantes de educación escolar por dependencia del establecimiento



Fuente: Encuesta CASEN

Gráfico 8: Tasa de cobertura escolar bruta y neta según quintil de ingreso autónomo



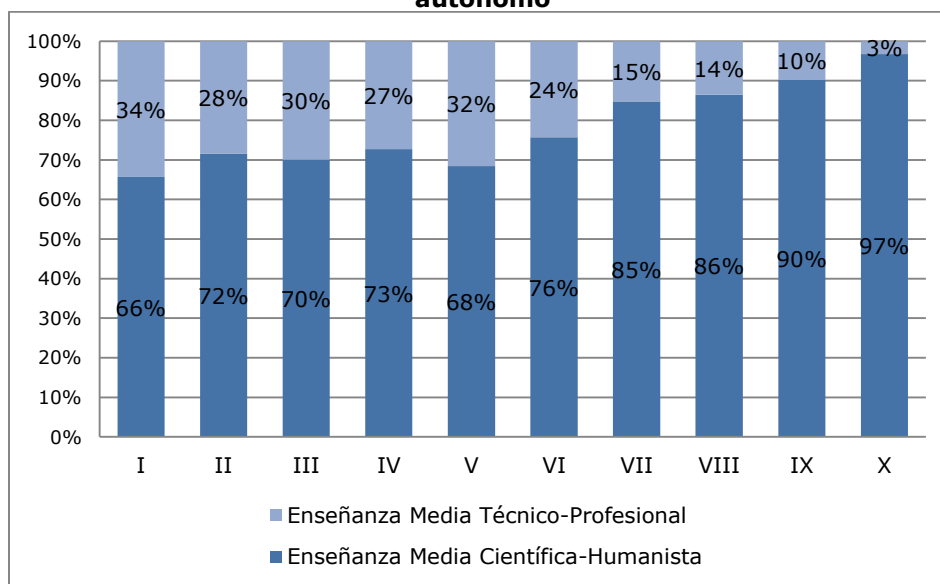
Fuente: Encuesta CASEN

Las tasas de cobertura bruta⁴ y neta⁵ para la educación escolar alcanzan valores de 91,1% y 88,2%, respectivamente. La desagregación por quintil de ingreso autónomo se resume en el Gráfico 8, y muestra que no existen diferencias significativas entre los grupos analizados.

Educación media Técnico-Profesional

En Chile, dentro del último ciclo de la educación media regular (3ro y 4to medio) existen dos modalidades de enseñanza: científico-humanista (EMHC) y técnico-profesional (EMTP). La distribución de acuerdo a los deciles de ingreso autónomo, presentada en el Gráfico 9, arroja una mayor proporción de la matrícula técnico-profesional en los deciles de menores ingresos. En el total CASEN 2011 reporta un 24% de matrícula en la enseñanza media técnico-profesional. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que las bases administrativas reportan un 45% de participación para la EMTP. Esta diferencia no es explicada por el margen de error de la CASEN. Una posible explicación podría ser que el "informante" no es el idóneo. Normalmente quien contesta el módulo de educación es el jefe de hogar y no quien efectivamente asiste al establecimiento.

Gráfico 9: Distribución de matrícula de enseñanza media según decil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

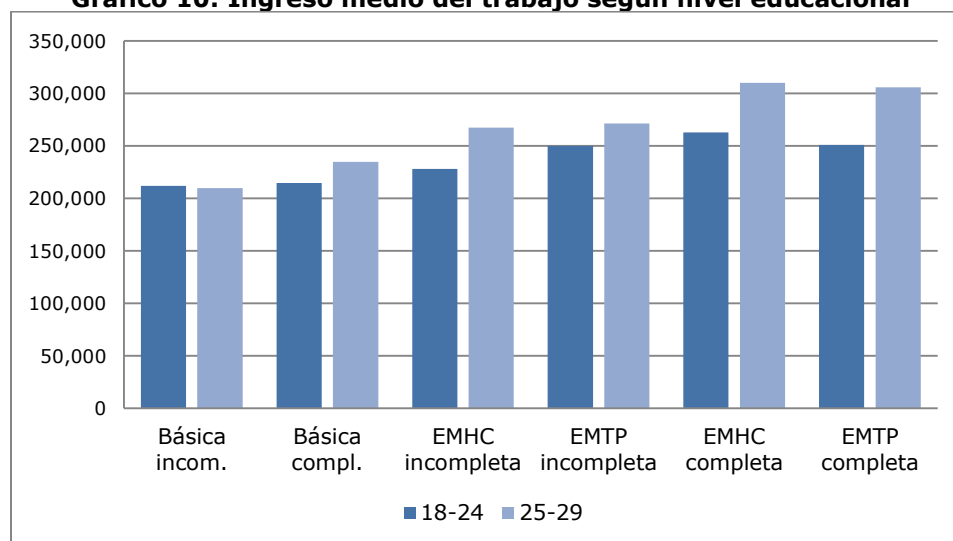
La Enseñanza Media Técnico Profesional (EMTP) representa una modalidad formativa que, a diferencia de la Enseñanza Media Científico-Humanista (EMCH), está orientada a favorecer la inserción laboral y la formación continua de los estudiantes que cursan sus dos últimos años de educación secundaria. Dado lo anterior, se podría esperar que, frente a una persona que presente como nivel máximo educacional la enseñanza media científica-humanista, el egresado de este tipo de enseñanza (y que no asiste ni ha asistido a educación superior) presente niveles de salarios superiores. Sin embargo, a

⁴ La tasa de cobertura bruta se define como el total de personas en la educación escolar como porcentaje del total de personas entre 6 y 18 años de edad.

⁵ La tasa de cobertura neta se define como el porcentaje de personas en educación escolar entre 6 y 18 años sobre el total de personas del mismo rango de edad.

través del Gráfico 10 es posible observar que esta situación no se refleja en los datos, ya que no se observan diferencias significativas entre ambos tipos de modalidad de enseñanza media, tanto para el nivel completo, como para el incompleto, con la sola excepción del rango de edad que incluye entre los 18 y 24 años y que reporta el nivel incompleto.

Gráfico 10: Ingreso medio del trabajo según nivel educacional



Nota: Población activa, que no asiste a un establecimiento educacional y con nivel de enseñanza escolar completa o menos.

Fuente: Encuesta CASEN

Por otro lado, la situación ocupacional de los egresados de la enseñanza media técnico-profesional, y que no asisten ni han asistido a la educación superior, muestra una proporción de ocupados de 60,5%, lo que representa un nivel mayor que el de los egresados de enseñanza media científico-humanista, tal como se muestra en la Tabla 3.

Tabla 3: Situación ocupacional según modalidad de enseñanza media (18 a 24 años)

	Ocupados	Desocupados	Inactivos
EMHC incompleta	51.5%	27.5%	21.0%
EMTP incompleta	36.1%	21.0%	42.9%
EMHC completa	51.5%	21.2%	27.3%
EMTP completa	60.5%	23.2%	16.3%

Fuente: Encuesta CASEN

Al realizar el mismo ejercicio para el segmento etario siguiente, esto es, las edades comprendidas entre los 25 y 29 años, observamos que no hay diferencias en las tasas de ocupación entre las distintas modalidades de enseñanza media. Sin embargo, para quienes completaron la enseñanza media, la cesantía es mayor entre quienes optaron por la EMTP.

Tabla 4: Situación ocupacional según modalidad de enseñanza media (25a 29 años)

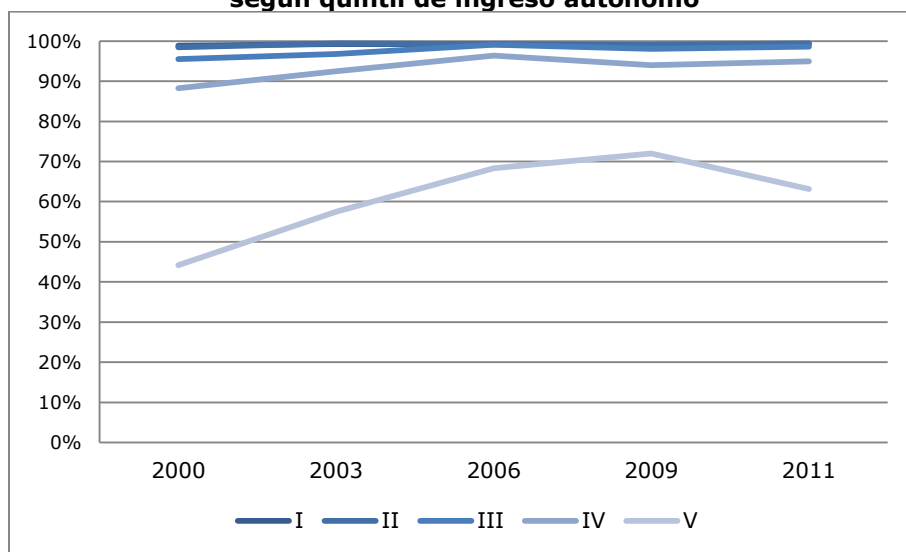
	Ocupados	Desocupados	Inactivos
EMHC incompleta	60.4%	12.5%	27.1%
EMTP incompleta	61.0%	6.3%	32.8%
EMHC completa	69.8%	7.1%	23.1%
EMTP completa	69.7%	12.0%	18.3%

Fuente: Encuesta CASEN

Focalización de recursos

De acuerdo a lo presentado, con anterioridad, en el Gráfico 7, en Chile hay 2.813.485 estudiantes que asisten a la educación escolar subvencionada, ya sea en el sector municipal como en el sector particular subvencionado, lo que representa el 92,3% del sistema en su conjunto. A nivel de quintil de ingreso autónomo, se observa en el Gráfico 11 que hasta el cuarto quintil casi la totalidad de los estudiantes asisten a establecimientos subvencionados, mientras que en el quintil de mayor ingreso esta proporción se reduce significativamente, alcanzando el 63%. La tendencia analizada entre el año 2000 y 2011 arroja un comportamiento estable para los primeros quintiles de ingreso, mientras que entre los quintiles de mayor ingreso se aprecia una tendencia al alza en la matrícula a establecimientos que reciben financiamiento público.

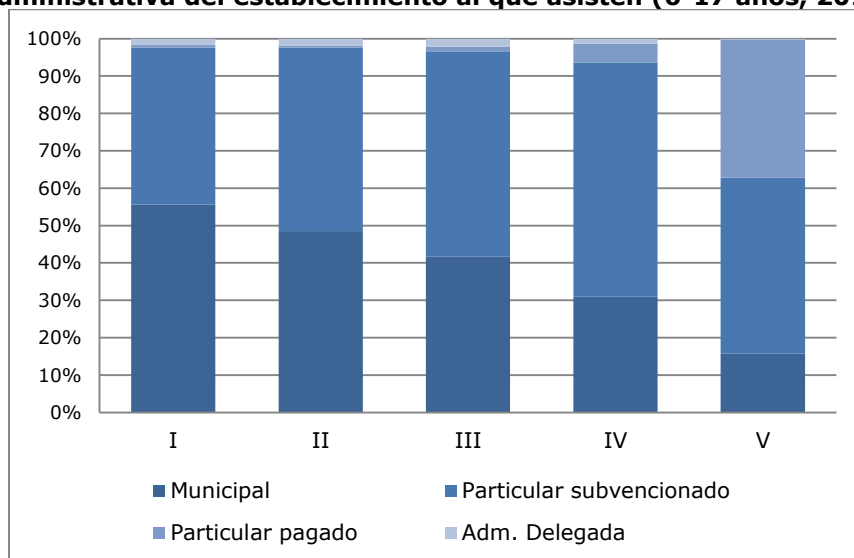
Gráfico 11: Porcentaje de estudiantes que asisten a establecimientos subvencionados según quintil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

El Gráfico 12, detalla la distribución de la matrícula en función de la dependencia del establecimiento y el quintil de ingreso. Es posible observar que a medida que aumenta el ingreso del hogar aumenta la participación del sector particular subvencionado, con excepción del último quintil, en que el sector particular no subvencionado ocupa su mayor participación en el sistema.

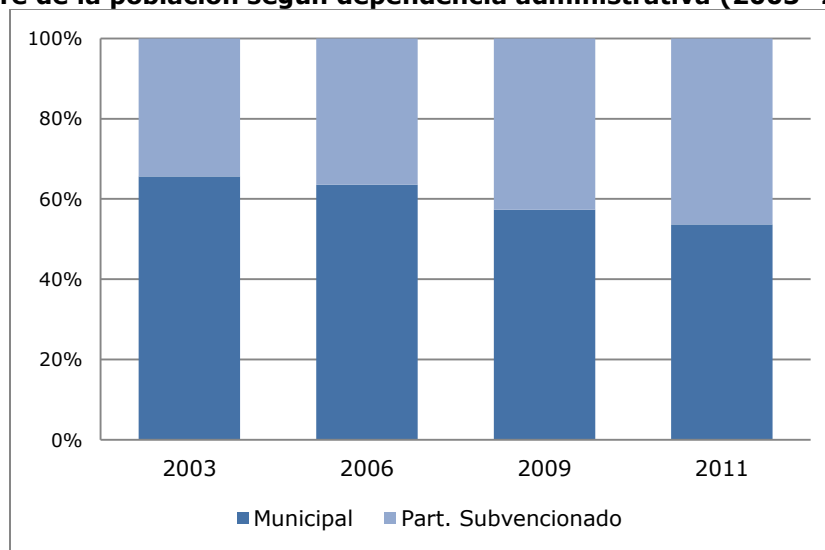
Gráfico 12: Distribución de estudiantes de cada quintil autónomo según dependencia administrativa del establecimiento al que asisten (6-17 años, 2011)



Fuente: Encuesta CASEN

Sin embargo, pese a ser alta la participación de los establecimientos municipales en los primeros 2 quintiles de ingreso, ésta ha disminuido de manera constante en los últimos 8 años (ver Gráfico 13). Por el contrario, el sector particular subvencionado ha aumentado su participación en un 12%.

Gráfico 13: Distribución de la matrícula de los alumnos pertenecientes al 40% más pobre de la población según dependencia administrativa (2003- 2011)



Fuente: Encuesta CASEN

Financiamiento compartido

Dentro del sistema particular subvencionado, los establecimientos que acceden a la modalidad de financiamiento compartido tienen una especial importancia, con una participación del 79% de la matrícula total en este tipo de establecimientos (aunque como se verá más adelante, no toda esta matrícula está sujeta a pago). El pago

mensual promedio, entre los que pagan arancel en este tipo de establecimientos, es de \$28.153 con diferencias importantes de acuerdo al quintil de ingreso autónomo, tal como se muestra en la Tabla 5⁶. En esta tabla también es posible observar que un 53% de los estudiantes pertenecientes al primer quintil que asisten a este tipo de establecimientos pagan mensualidad, lo que se contrasta con el 90% de los estudiantes pertenecientes al quinto quintil. Es posible contrastar estas cifras con las bases administrativas del Ministerio de Educación, a partir de las cuales se obtiene que el pago promedio por concepto de financiamiento compartido es de \$17.048 (año 2011), no obstante, este valor incorpora a quienes no pagan en los establecimientos, por lo que se encuentra subestimado y limita la comparabilidad entre cifras.

Tabla 5: Arancel y matrícula en establecimientos con financiamiento compartido

Quintil de ingreso autónomo	Promedio de pago los que pagan	Matrícula con pago en establecimientos con FC	Total matrícula en establecimientos con FC	Porcentaje de estudiantes que pagan mensualidad
I	\$ 18,532	130,095	247,822	52.5%
II	\$ 21,593	174,300	284,221	61.3%
III	\$ 23,808	194,778	270,802	71.9%
IV	\$ 32,618	193,009	232,637	83.0%
V	\$ 46,475	129,872	144,475	89.9%
Total	\$ 28,153	822,054	1,179,957	69.7%

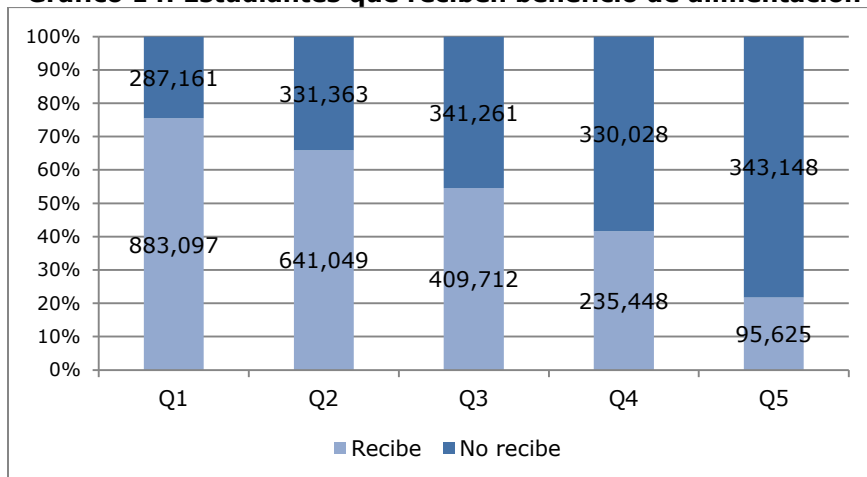
Fuente: Encuesta CASEN

Beneficios en educación parvularia, básica o media

Dentro de los beneficios recibidos por los estudiantes en Chile se destaca el beneficio de alimentación entregado para los distintos niveles de enseñanza. A partir de él es posible apreciar que existe una relación inversamente proporcional entre el nivel de ingresos del hogar (medido a través del quintil de ingreso autónomo) y la cantidad de estudiantes que reciben este beneficio, tal como se observa en el Gráfico 14. A su vez, el Gráfico 15 muestra la proporción de estudiantes que reciben otro tipo de beneficios, a saber, prestaciones de salud, textos y/o útiles escolares. Se observa que, con excepción del quinto quintil, para todo el resto de la población hay una mayor cantidad de estudiantes que reciben éstos versus quienes no los reciben, y se mantiene la tendencia de una mayor proporción de beneficiarios en los quintiles de ingresos más bajos.

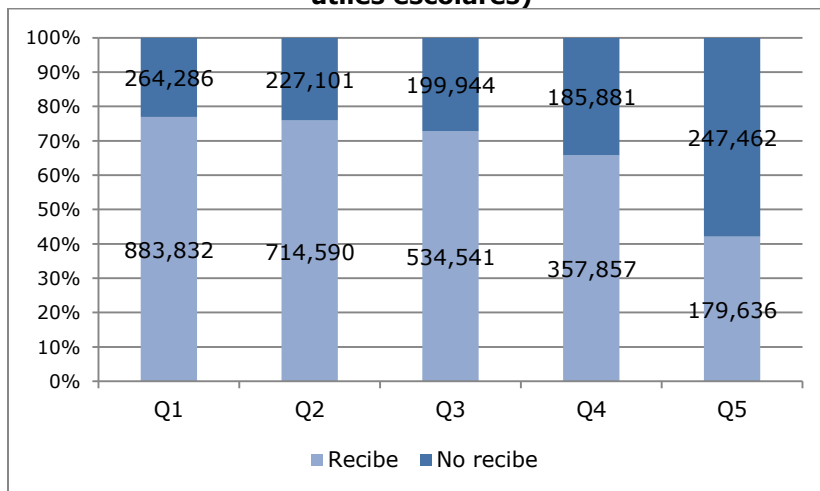
⁶ El pago por financiamiento compartido se estimó a partir de quienes asisten a la educación subvencionada y reportan pago mensual por este concepto.

Gráfico 14: Estudiantes que reciben beneficio de alimentación



*Nota: Población de hasta 21 años que asiste a ed. parvularia, básica o media
Fuente: Encuesta CASEN*

Gráfico 15: Estudiantes que reciben otros beneficios (Prestaciones de salud, textos o útiles escolares)

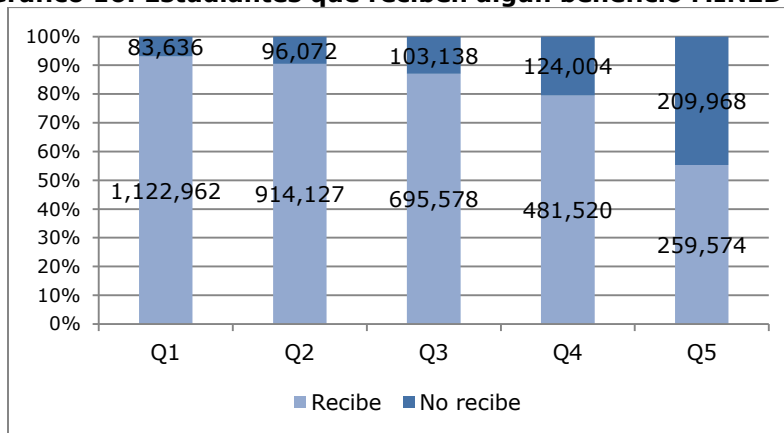


*Nota: Población de hasta 21 años que asiste a ed. parvularia, básica o media
Fuente: Encuesta CASEN*

Cuando el análisis se realiza a partir de la recepción de algún beneficio, independiente cuál sea éste, se observa que el 85% de la población analizada reporta recibir algún tipo de beneficio⁷, lo que se da con mayor frecuencia en los quintiles de menores ingresos, tal como se observa en el Gráfico 16. En este gráfico también es posible observar que aún en los quintiles de mayores ingresos, la mayor parte de la población analizada recibe algún tipo de beneficio.

⁷ Población hasta 21 años que asiste a educación parvularia, básica o media. Los beneficios considerados son becas, prestaciones de salud (incluyendo servicios dentales), alimentación y útiles y textos escolares

Gráfico 16: Estudiantes que reciben algún beneficio MINEDUC



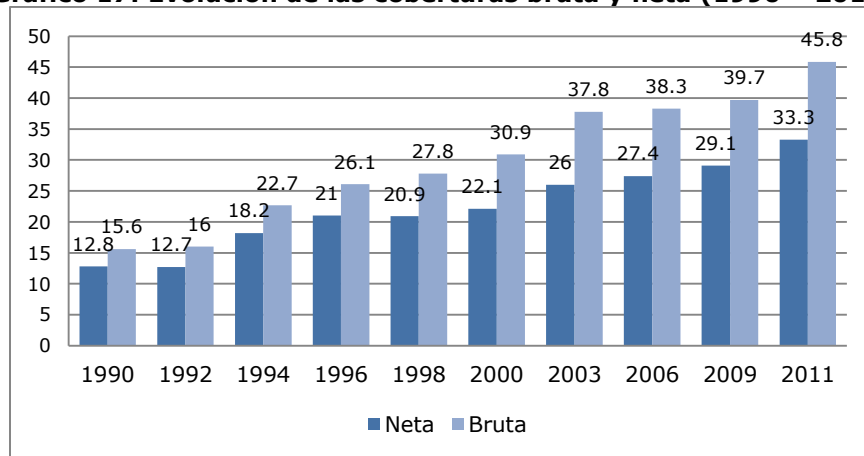
Nota: Población de hasta 21 años que asiste a ed. parvularia, básica o media
Fuente: Encuesta CASEN

Educación Superior

Cobertura y acceso en Educación Superior

De acuerdo a los resultados de la Encuesta CASEN 2011, hay un total de 1.032.299 personas en la educación superior, de las cuales 750.145 tienen entre 18 y 24 años de edad. Lo anterior significó un aumento de la cobertura bruta⁸ y neta⁹ respecto a las cifras del año 2009. Mientras la cobertura bruta aumentó de un 39.7% a un 45.8%, la cobertura neta pasó de un 29.1% a un 33.3%. Al analizar la serie de las encuestas CASEN realizadas entre 1990 y 2011 se observa que es justamente en este período donde se produjo el mayor crecimiento en términos porcentuales.

Gráfico 17: Evolución de las coberturas bruta y neta (1990 – 2011)



Fuente: Encuesta CASEN

No obstante las cifras anteriores, existen diferencias entre estas tasas de cobertura y las obtenidas a partir de las bases administrativas del Ministerio de Educación. En este

⁸ La tasa de cobertura bruta se define como el total de personas en la educación superior como porcentaje del total de personas entre 18 y 24 años de edad.

⁹ La tasa de cobertura neta se define como el porcentaje de personas en educación superior entre 18 y 24 años sobre el total de personas del mismo rango de edad.

sentido, a partir de esta última fuente de información, se obtiene una tasa de cobertura neta de 36,4% y cobertura bruta de 51,9%. Las diferencias que se observan en los datos de cobertura pueden explicarse a partir de la forma de recolección de datos del SIES. El SIES le pide a las instituciones que le informen el número de matriculados en cada programa y una serie de variables que permiten caracterizar esta matrícula. Sin embargo, como no todas las instituciones entregan datos rut a rut, se cuentan dos veces a aquellos estudiantes que se encuentran matriculados simultáneamente en dos carreras o que realizan sus últimos cursos de pregrado y simultáneamente sus primeros cursos de pregrado. También pueden explicarse a partir de las diferencias que se observan en las proyecciones de población entre 18 y 24 años para el 2011 del Censo del 2002 y el número de personas en este rango etario que se obtiene a partir de la encuesta CASEN 2011.

Del total de quienes actualmente se encuentran en la educación superior, se observa que cerca de un 75% de los estudiantes se encuentran matriculados en programas conducentes a títulos profesionales (o licenciaturas), mientras que un 24% está matriculado en programas técnicos de nivel superior.

Tabla 6: Asistencia a educación superior

	Nº	%
Técnico de nivel superior	246.908	23,9%
Profesional	770.509	74,6%
Postgrado	14.882	1,4%

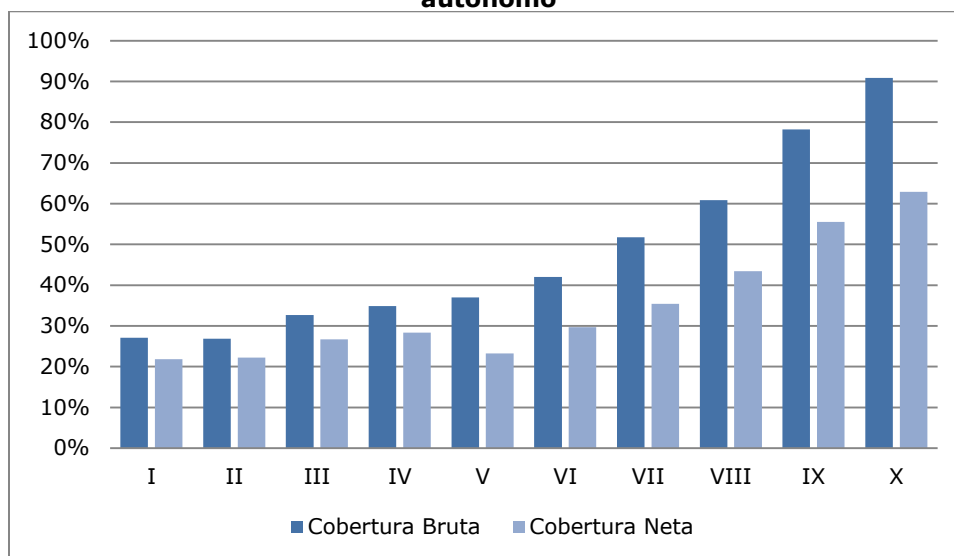
Nota: El tamaño muestral para la educación de postgrado es de 12 casos, por lo que no es posible obtener resultados conclusivos para este nivel de enseñanza.

Fuente: Encuesta CASEN

Aunque las cifras de la encuesta CASEN muestran que el sistema de educación superior ha crecido permanentemente en los últimos 20 años, es claro también que la cobertura de este nivel educativo no ha alcanzado a todos por igual. En la siguiente figura se presentan las coberturas brutas y netas por decil de ingreso autónomo.

En el gráfico siguiente se observa que, aunque las coberturas bruta y neta han crecido para todos los deciles de ingreso, sigue existiendo una diferencia importante entre el primer decil (10% de menores ingresos) y el décimo decil (10% de mayores ingresos) en términos de acceso a la educación superior. Sin embargo, es claro también que esta diferencia ha disminuido en los últimos 20 años: en 1990 las cifras de cobertura del 10% más rico eran prácticamente 10 veces más grandes que las del 10% de menores ingresos, mientras que el 2011 estas cifras para el grupo más rico eran 3 veces las del grupo de menores ingresos.

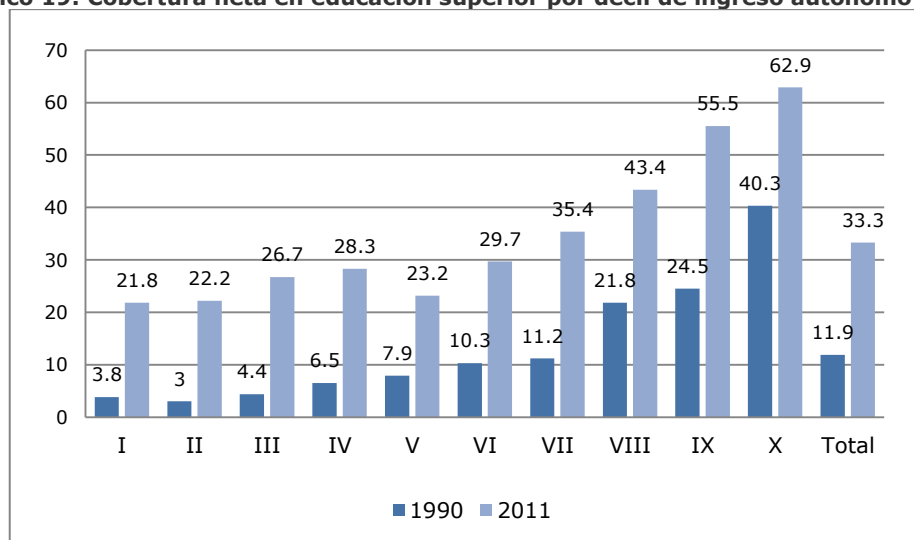
Gráfico 18: Cobertura bruta y neta en educación superior por decil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

La cobertura neta ha aumentado para todos los niveles de ingreso, tal como se observa en el Gráfico 19, disminuyendo significativamente las brechas entre el año 1990 y el 2011.

Gráfico 19: Cobertura neta en educación superior por decil de ingreso autónomo (1990-2011)



Fuente: Encuesta CASEN

Para profundizar el análisis de los niveles de cobertura en distintos grupos, se presentan a continuación estas cifras dependiendo de la situación de pobreza de las personas. Como era de esperarse, la cobertura de educación superior en los sectores que se encuentran en situación de pobreza es cercana a las del decil de menores ingresos, pero resulta interesante que no haya diferencias significativas en las coberturas del grupo que se encuentra en una situación de pobreza extrema y el que se encuentra en pobreza.

Tabla 7: Tasa de cobertura bruta y neta según situación de pobreza

	Cobertura bruta	Cobertura neta
Pobreza Extrema	26,9%	21,9%
Pobreza	26,9%	21,5%
No pobreza	48,9%	35,2%

Fuente: Encuesta CASEN

Al analizar las tasas de cobertura de educación superior para aquellos grupos pertenecientes a alguna etnia, se observa que estos grupos tienen coberturas menores a las de quienes no pertenecen a alguno de estos grupos. Mientras las cobertura bruta y neta de quienes se reconocían como parte de una etnia llegaron a 32.40% y 24.73% respectivamente, mientras que para quienes no pertenecían a estos grupos alcanzaron un 47.07% y 34.10%.

Otro elemento que vale la pena examinar es si existen diferencias de cobertura asociadas a la zona de residencia. La encuesta CASEN 2011 muestra que para zonas rurales las tasas de cobertura bruta y neta son de 22,2% y 18,7% respectivamente, mientras que para zonas urbanas estas tasas alcanzan una magnitud de 48,8% y 35,1%.

Otro factor que se ha considerado como relevante en el nivel educacional alcanzado por cada persona, es el nivel educacional de los padres. Las tablas que se presentan a continuación muestran las coberturas desagregadas por el nivel educacional de la madre y el padre. Se observa que mientras mayor es el nivel educacional de los padres, mayor es la cobertura de la educación superior.

Tabla 8: Cobertura bruta y neta según educación de la madre

Educación de la madre	Cobertura Bruta	Cobertura Neta
Básica Incompleta	17,1%	4,9%
Básica Completa	28,8%	12,3%
Media Incompleta/Completa	77,1%	26,2%
Técnico de Nivel Superior	115,6%	59,7%
Profesional o Postgrado	135,7%	52,5%
Total	45,8%	33,3%

Fuente: Encuesta CASEN

Tabla 9: Cobertura bruta y neta según educación del padre

Educación del padre	Cobertura Bruta	Cobertura Neta
Básica Incompleta	22.0%	8,45%
Básica Completa	23,1%	7.91%
Media Incompleta/Completa	82.4%	30.1%
Técnico de Nivel Superior	114,5%	51,8%
Profesional o Postgrado	133,8%	70,5%
Total	45,8%	33,3%

Nota: El tamaño muestral para el grupo cuyos padres alcanzó estudios de Nivel Técnico Superior no permite obtener resultados concluyentes para esta categoría.

Fuente: Encuesta CASEN

La principal razón que esgrimen las personas para no asistir a la educación superior es que participan en el mercado laboral (trabajan o buscan trabajo), con una participación del 45,6%. A esta razón le siguen en importancia el haber dado por finalizada la etapa de educación formal (20.8%) y la presencia de dificultades económicas que impiden continuar los estudios (9.5%). Al analizar el grupo etario comprendido entre los 18 y 24 años no se observan cambios importantes en el peso de las razones dadas.

Tabla 10: Razones de la no asistencia a la educación superior

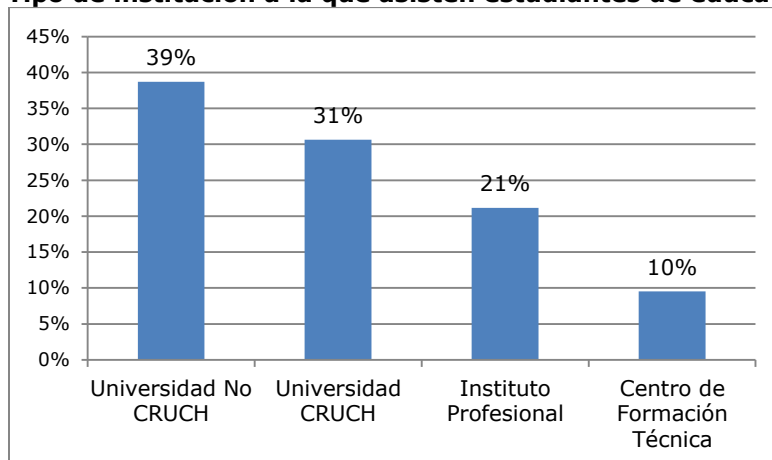
Razón por la que no asiste	Nº	Porcentaje
Trabaja o busca trabajo	864.443	45,6%
Terminó de estudiar	394.210	20,8%
Dificultad económica	180.140	9,5%
Embarazo, maternidad o paternidad	171.169	9,0%
Ayuda en el hogar	113.749	6,0%
No le interesa	60.301	3,2%
Otras razones	57.395	3,0%
Discapacidad o enfermedades mentales inhabilitantes	20.327	1,1%
Problemas familiares	18.713	1,0%
Problemas de rendimiento o cancelación de matrícula	16.466	0,9%

Fuente: Encuesta CASEN

Tipos de estudios de educación superior

Del total de la matrícula en educación superior, la mayor proporción, correspondiente a un 39%, se concentraba en universidades no pertenecientes al Consejo de Rectores (CRUCH). Un 31% de la matrícula asistía a universidades del CRUCH, un 21% a institutos profesionales y un 10% a centros de formación técnica.

Gráfico 20: Tipo de institución a la que asisten estudiantes de educación superior



Fuente: Encuesta CASEN

Del total de estudiantes encuestados, no se tiene información sobre el quintil de ingresos para la totalidad. Al expandir la encuesta para intentar determinar magnitudes poblacionales, esto se traduce en una diferencia de 410 estudiantes. Del total de estudiantes en la educación superior para los que se conoce el quintil de ingreso autónomo, un 28% proviene del quintil de mayores ingresos, mientras que en el otro extremo un 11% proviene del quintil de menores ingresos.

En la Tabla 11 se muestra la composición de la matrícula de cada tipo de institución por quintil de ingresos. Se observa que en términos absolutos, las universidades del CRUCH son las que concentran a un mayor número de estudiantes del primer quintil, mientras que las universidades no pertenecientes al CRUCH son las que concentran a un mayor número de estudiantes del quinto quintil, tanto en términos absolutos, como relativos. Por otro lado, son los centros de formación técnica las instituciones en que los estudiantes del primer quintil representan una mayor proporción.

Tabla 11: Número de estudiantes que asisten a la educación superior por tipo de institución, según quintil de ingreso autónomo

Quintil de ingreso autónomo	Universidad CRUCH	Universidad No CRUCH	Instituto Profesional	Centro de Formación Técnica	Total
I	38.014	37.952	28.175	13.012	117.153
II	50.034	61.907	43.055	19.995	174.991
III	64.046	70.247	41.460	23.131	198.884
IV	74.963	95.985	62.214	20.461	253.623
V	89.065	133.233	43.520	21.420	287.238
Total	316.122	399.324	218.424	98.019	1.031.889

Fuente: Encuesta CASEN

Al analizar el tipo de institución a la que asisten los estudiantes de acuerdo a situación de pobreza, se observa que las universidades que no pertenecen al CRUCH son las que concentran a más alumnos en situación de pobreza, seguidas por las universidades del CRUCH y los institutos profesionales. En el primer grupo un 8.8% de su matrícula se encuentra en situación de pobreza, en las universidades no CRUCH este grupo

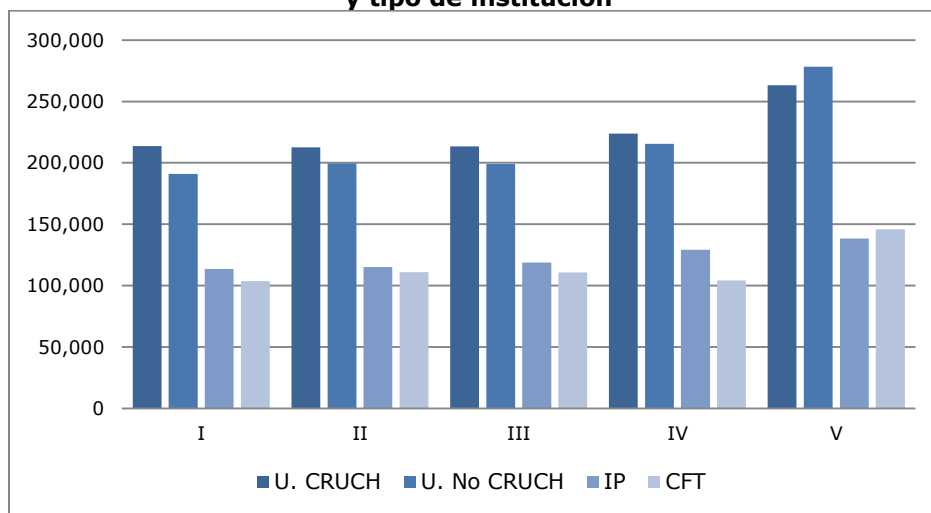
representa un 7.0% del total de la matrícula, en los institutos profesionales representaba un 8.9% y en los centros de formación técnica un 11.2%.

Costo de la educación superior

En esta sección se describen los costos y gastos que enfrentan quienes se encuentran en la educación superior por quintil de ingresos y tipo de institución.

En primer lugar, en el Gráfico 21 se presenta el costo mensual de las carreras reportados por los estudiantes de acuerdo a su quintil de ingresos y al tipo de institución en el que están matriculados. Este monto corresponde al costo de la carrera y no a lo que en realidad paga el estudiante. Se observa que el costo de los programas es mayor en los quintiles de más altos ingresos en todos los tipos de instituciones. Además, se observa que las universidades tienen programas más costosos que los ofrecidos por institutos profesionales y centros de formación técnica. Mientras el costo de las primeras varía entre \$190.000 y \$280.000 mensuales, el de estas últimas instituciones fluctúa entre \$100.000 y \$140.000 mensuales.

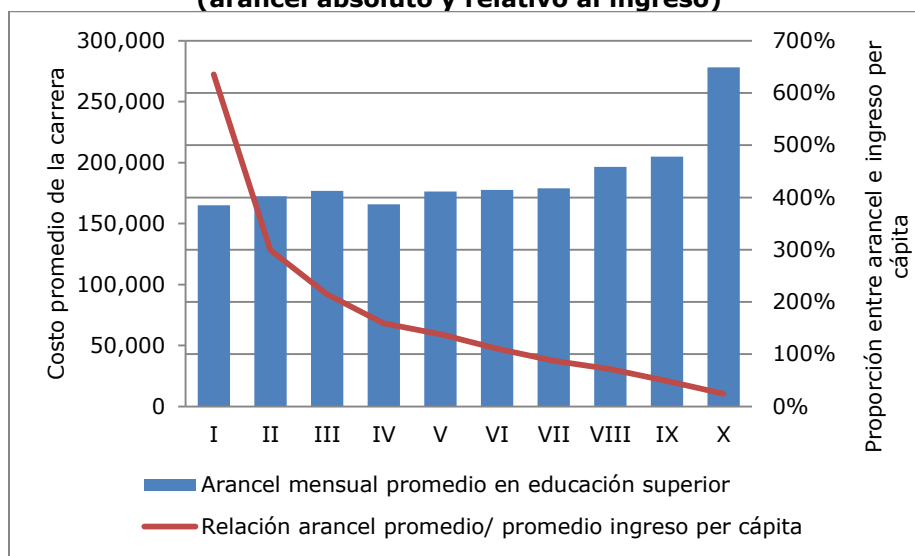
Gráfico 21: Costo mensual promedio de las carreras según quintil de ingreso autónomo y tipo de institución



Fuente: Encuesta CASEN

El análisis anterior corresponde al costo de las carreras de educación superior. Al analizar el arancel mensual promedio se observa que éste aumenta a medida que las personas reportan un mayor ingreso (agrupado según decil de ingreso autónomo per cápita). De hecho, para el decil de mayores ingresos se observa un arancel 1,7 veces mayor al del decil de menores ingresos. Sin embargo, cuando el análisis es realizado a partir de montos relativos al ingreso, se observa que el monto del arancel como proporción del ingreso per cápita es más de 25 veces el gasto incurrido por el decil de mayor ingreso.

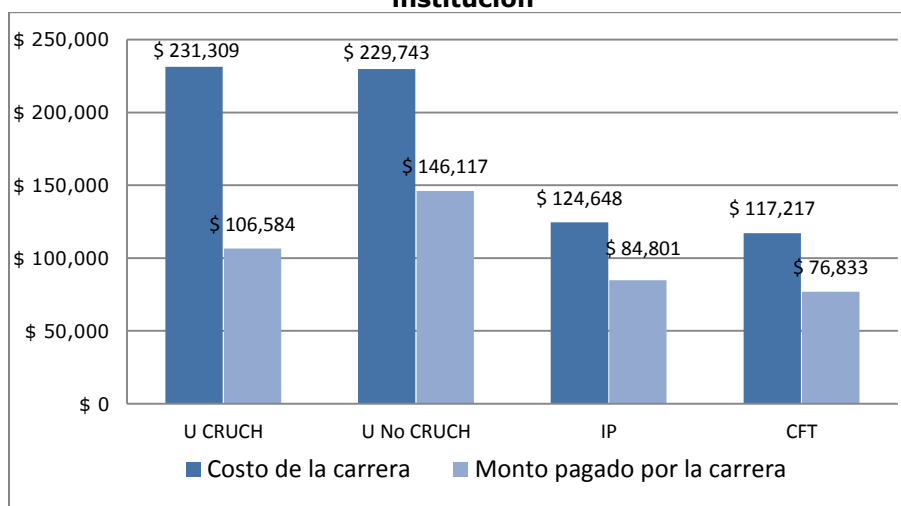
Gráfico 22: Arancel mensual de educación superior según decil de ingreso autónomo (arancel absoluto y relativo al ingreso)¹⁰



Fuente: Encuesta CASEN

Al comparar el monto mensual pagado por tipo de institución y el costo de la carrera, se observa que las mayores brechas entre ambos montos se da en las universidades pertenecientes al CRUCH, seguida de las universidades no pertenecientes a esta agrupación, tal como se muestra en el Gráfico 23.

Gráfico 23: Monto promedio mensual pagado y costo de la carrera según tipo de institución



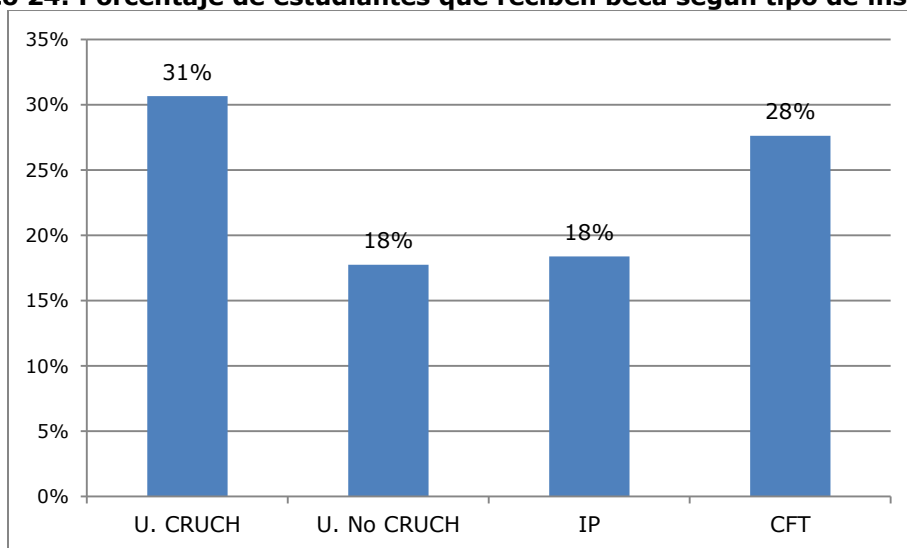
Fuente: Encuesta CASEN

¹⁰ La información obtenida replica la estimación realizada por Beyer y Cox (2011) a partir de la Encuesta CASEN 2009.

Becas y créditos

En relación a las becas recibidas por los estudiantes, las cifras de la CASEN arrojan que hay 234.983 estudiantes que reciben este beneficio, lo que equivale al 22,76% de la matrícula de educación superior. El Gráfico 24 muestra la proporción de estudiantes que posee beca de acuerdo al tipo de institución a la que asiste. Se observa que el tipo de institución que posee una mayor proporción de estudiantes con beca son las universidades pertenecientes al CRUCH, con un 31% del total.

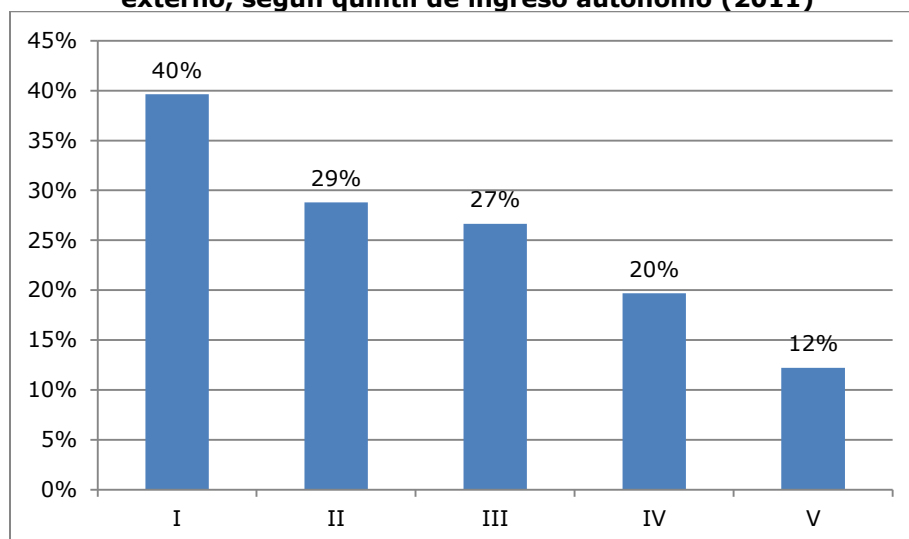
Gráfico 24: Porcentaje de estudiantes que reciben beca según tipo de institución



Fuente: Encuesta CASEN

Las diferencias entre el monto pagado y el costo efectivo de la carrera se explica principalmente por la existencia de diversas fuentes de financiamiento externas, tales como becas, créditos privados, créditos subsidiados, entre otros. Al considerar todos los estudiantes que poseen alguna de estas fuentes de financiamiento externa, se concluye que el 44% de éstos recibe algún tipo de financiamiento para estudiar en la educación superior, lo cual es decreciente con el quintil de ingreso autónomo, tal como se observa en el Gráfico 25.

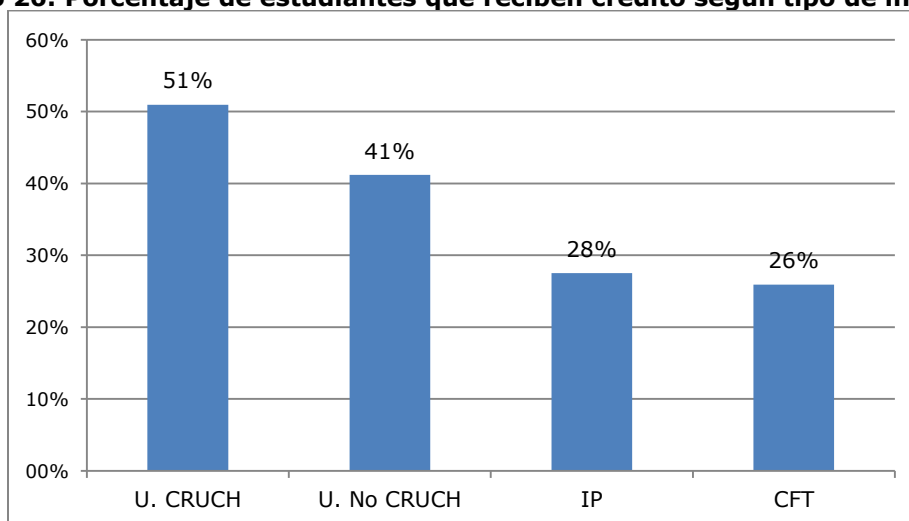
Gráfico 25: Porcentaje de estudiantes que accede a algún tipo de financiamiento externo, según quintil de ingreso autónomo (2011)



Fuente: Encuesta CASEN

En relación al financiamiento de la educación superior a través del sistema crediticio se observa que un 40% de los estudiantes de este nivel de enseñanza reporta recibir algún tipo de crédito para financiar sus estudios. La desagregación por tipo de institución es reportada en el Gráfico 26. Se observa que en el caso de las universidades pertenecientes al Consejo de Rectores, el 51% de los estudiantes financia sus estudios a través de un crédito universitario, cifra que alcanza el 41% en el caso del resto de las universidades, un 28% en los institutos profesionales y un 26% para los centros de formación técnica.

Gráfico 26: Porcentaje de estudiantes que reciben crédito según tipo de institución



Fuente: Encuesta CASEN

Los montos del crédito para la educación superior dependen del tipo de institución a la que asiste el estudiante y, en menor medida, del quintil de ingreso al que éste pertenece, lo cual puede apreciarse en la Tabla 12. Se observa que los estudiantes que acceden a crédito reciben, en promedio, \$163.623 mensual para el financiamiento del arancel.

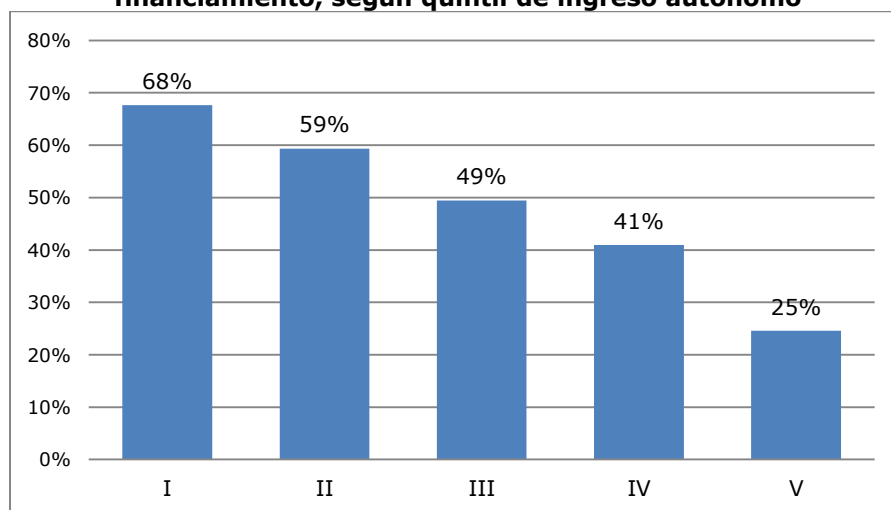
Tabla 12: Monto promedio mensual del crédito según tipo de institución y quintil de ingreso autónomo

Tipo de Institución	Quintil de ingreso autónomo					Total
	I	II	III	IV	V	
U. CRUCH	173.850	181.767	187.056	197.534	191.055	187.950
U. No CRUCH	153.890	156.444	143.216	168.769	193.216	164.568
IP	117.117	96.882	111.620	136.675	117.758	114.348
CFT	101.443	118.377	120.234	133.594	173.616	123.907
Total	148.889	149.135	153.874	175.011	187.260	163.623

Fuente: Encuesta CASEN

Al agregar las fuentes de financiamiento externo recibidos por los estudiantes por concepto de créditos y/o becas, se concluye que el 44% de éstos recibe algún tipo de financiamiento para estudiar en la educación superior, lo cual es decreciente con el quintil de ingreso autónomo, tal como se observa en el Gráfico 27.

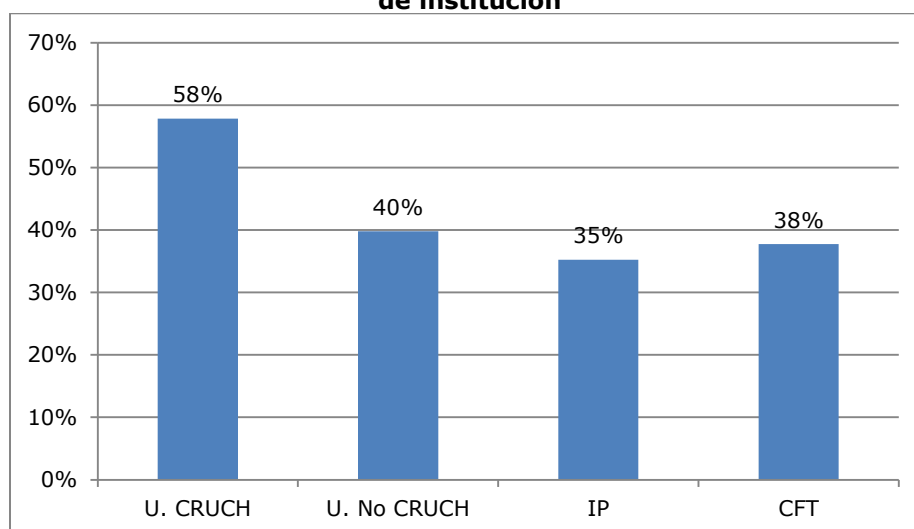
Gráfico 27: Porcentaje de estudiantes que reciben algún tipo de beneficio para financiamiento, según quintil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

Por otro lado, al analizar la entrega de beneficios según tipo de institución, se observa que las universidades pertenecientes al CRUCH son las que presentan la mayor proporción de sus estudiantes con alguno de los beneficios ya descritos.

Gráfico 28: Porcentaje de estudiantes que reciben algún tipo de beneficio según tipo de institución



Fuente: Encuesta CASEN

A partir de la información anterior se estimó la brecha de financiamiento, definiendo ésta como la diferencia entre el costo mensual de la carrera y los beneficios recibidos. De acuerdo a la información disponible, es posible concluir que la brecha promedio del sistema de educación superior es de \$150.613, lo que desagregado por institución da los resultados presentados en la Tabla 13, en la cual se observa que a nivel agregado existe una mayor brecha para los estudiantes pertenecientes a los quintiles superiores de ingresos. Es importante destacar que este análisis sólo considera a los estudiantes que recibieron beneficios estudiantiles, motivo por el que se aprecian ciertas diferencias en relación a análisis previamente realizados.

Tabla 13: Brecha de financiamiento promedio según quintil de ingreso y tipo de institución

Tipo de Institución	Quintil de ingreso autónomo					Total
	I	II	III	IV	V	
U. CRUCH	156.030	165.778	160.644	176.993	169.906	167.009
U. No CRUCH	161.904	155.236	145.767	169.536	179.780	161.906
IP	83.453	86.875	98.756	120.043	93.959	96.395
CFT	72.511	101.485	109.327	73.224	146.524	103.826
Total	136.025	140.186	142.077	162.873	169.268	150.631

Fuente: Encuesta CASEN

Nota: Incluye exclusivamente a estudiantes que recibieron beneficios estudiantiles.

La proporción del costo de la carrera que debe ser financiado por los estudiantes es resumida en la Tabla 14. Se observa que, en promedio, los estudiantes de la educación superior deben cubrir un 68,6% del costo del arancel de la carrera que cursan, cifra que es mayor para el caso de las universidades pertenecientes al Consejo de Rectores (72,6%). Un punto que llama la atención es que, en promedio, los estudiantes de los primeros quintiles deben financiar una mayor proporción de sus aranceles que los estudiantes de los quintiles de mayor ingreso.

Tabla 14: Proporción de la carrera financiada por el alumno por quintil y tipo de institución

Tipo de Institución	Quintil de ingreso autónomo					Total
	I	II	III	IV	V	
U. CRUCH	72,4%	74,8%	76,1%	72,2%	67,4%	72,6%
U. No CRUCH	74,1%	68,6%	65,8%	67,9%	65,1%	67,6%
IP	63,7%	63,5%	68,3%	67,1%	62,0%	65,2%
CFT	67,3%	66,6%	61,2%	58,8%	54,9%	62,1%
Total	70,6%	69,0%	69,0%	69,1%	65,2%	68,6%

Fuente: Encuesta CASEN

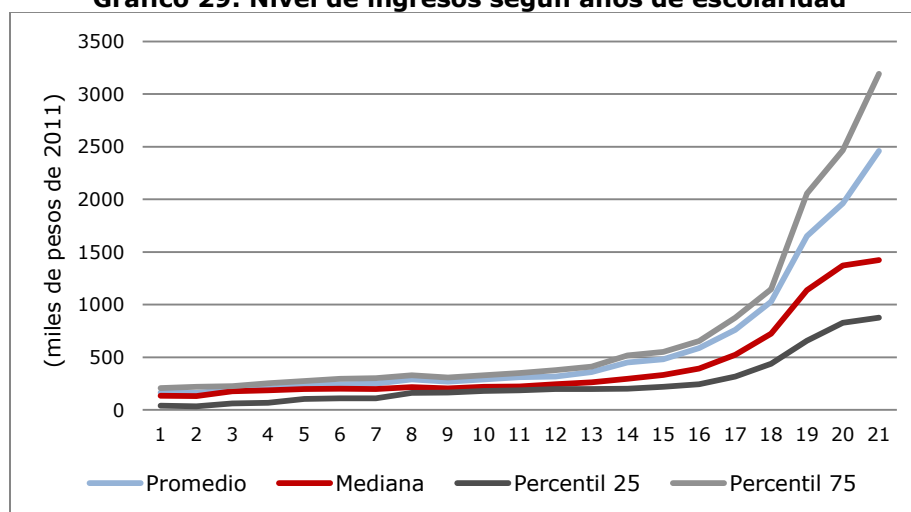
Nota: Incluye exclusivamente a estudiantes que recibieron beneficios estudiantiles.

Educación y Mercado Laboral

Ingresos y educación

La presente sección analiza la relación encontrada entre ingresos y características educacionales propias de cada persona. En primer lugar, es posible observar una relación positiva entre el nivel de ingresos del trabajo declarado y los años de escolaridad de la persona, con una pendiente creciente en relación a los años estudiados. Así, se observa que el mayor crecimiento de los ingresos se da a partir de niveles de escolaridad igual o superior a 12 años, tal como se observa en el Gráfico 29. Por otro lado, al analizar la relación entre ingresos del trabajo por nivel educacional, se observa la misma tendencia que la obtenida en el análisis por años de escolaridad, en el sentido del mayor crecimiento en los niveles superiores de educación, esto es, a partir de educación superior incompleta. Lo anterior puede observarse en la Tabla 15, en la cual se muestra que el monto promedio de ingresos del trabajo es de casi 4 veces entre quienes tienen educación profesional o superior completa y quienes no tienen estudios formales.

Gráfico 29: Nivel de ingresos según años de escolaridad



Fuente: Encuesta CASEN

Tabla 15: Nivel de ingresos según nivel educacional alcanzado

Nivel educacional	Promedio	Mediana	N
Sin educación formal	217.174	196.920	73.254
Básica incompleta	257.653	205.400	746.943
Básica completa	280.643	210.139	719.735
EMHC incompleta	323.925	231.928	821.594
EMTP incompleta	349.731	268.943	129.801
EMHC completa	371.758	264.384	1.743.673
EMTP completa	369.776	273.500	656.839
Superior o profesional incompleta	650.268	426.660	266.283
Superior o profesional completa	1.023.212	656.400	1.337.537

Fuente: Encuesta CASEN

Tal como se observa en el Gráfico 29 y la Tabla 15, a medida que mayor es el nivel educacional existe un mayor ingreso del trabajo, lo que se refleja con especial énfasis a partir del nivel correspondiente a educación superior incompleta. No obstante, existen diferencias de ingresos del trabajo de acuerdo al tipo de carreras cursadas, reflejadas a partir de la duración en años de sus estudios, las cuales se reflejan en la Tabla 16. En ella se observa que existe una relación positiva entre los años de duración de la carrera y el nivel de ingreso del trabajo, lo que se intensifica con carreras de 6 años o más.

Tabla 16: Ingresos del trabajo de acuerdo a duración de las carreras (sólo para quienes finalizaron la educación superior)

Duración de la carrera	Promedio	Mediana
1	*	*
2	613.256	406.604
3	662.475	437.600
4	823.489	550.646
5	1.040.024	700.160
6	1.640.543	1.094.000
7	1.891.533	1.228.926

Fuente: Encuesta CASEN

Empleabilidad y educación

Uno de los factores que, de acuerdo a la literatura, afecta la situación ocupacional de las personas es el nivel educacional del trabajador. Esto es reafirmado por los datos obtenidos a partir de la Encuesta CASEN 2011, en la cual se observa que a mayor nivel educacional, mayor es la tasa de ocupación de los grupos analizados, mientras que la relación inversa se observa al analizar a la población inactiva.

Tabla 17: Situación ocupacional de acuerdo a nivel educacional alcanzado.

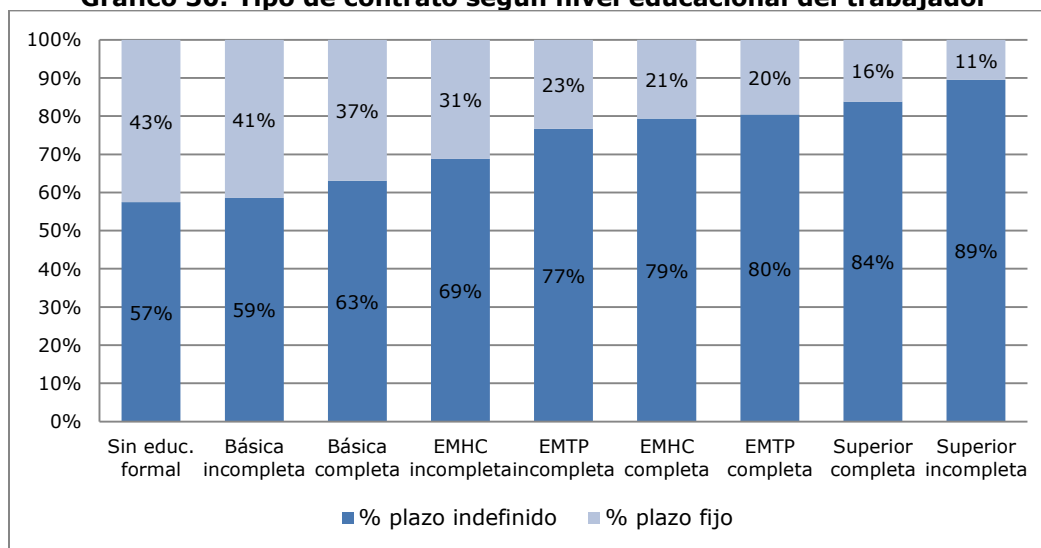
	Ocupado	Desocupado	Inactivo
Sin educación formal	19,9%	2,3%	77,9%
Educación Básica incompleta	40,4%	2,3%	57,4%
Educación Básica completa	50,7%	3,4%	45,9%
Educación Media H-C incompleta	55,1%	4,7%	40,2%
Educación Media T-P incompleta	53,1%	7,7%	39,2%
Educación Media H-C completa	62,4%	5,1%	32,5%
Educación Media T-P completa	68,7%	7,1%	24,1%
Educación Superior o profesional incompleta	67,9%	7,0%	25,1%
Educación Superior o profesional completa	78,9%	4,0%	17,1%

Nota: Población sobre 12 años que no asiste a establecimientos educacionales

Fuente: Encuesta CASEN

El nivel educacional también es un factor que puede influir en las condiciones laborales a las que accede un trabajador. Así, el Gráfico 30 muestra cómo aumenta la proporción de trabajadores con contrato indefinido a medida que aumenta el nivel educacional, siendo éste un indicador de las condiciones laborales a las que accede la persona.

Gráfico 30: Tipo de contrato según nivel educacional del trabajador



Nota: Población sobre 12 años que no asiste a establecimientos educacionales

Fuente: Encuesta CASEN

El análisis por tipo de trabajo según nivel educacional es presentado en la Tabla 18. Se observa que las personas con menores niveles de educación presentan menores tasas de trabajo asalariado, especialmente en los niveles incompletos de enseñanza. Por otro

lado, se observa que hay una mayor proporción de trabajadores a cuenta propia cuando el nivel educacional alcanzado es escolar incompleta.

Tabla 18: Tipo de trabajo según nivel educacional

	Asalariado	Cuenta propia	Otras ocupaciones	Desocupado
Sin educación formal	20,41%	11,23%	0,51%	67,85%
Básica incompleta	33,89%	15,63%	0,79%	49,69%
Básica completa	42,41%	16,68%	1,27%	39,64%
EMHC incompleta	45,11%	16,91%	1,15%	36,83%
EMTP incompleta	44,86%	12,80%	1,13%	41,22%
EMHC completa	57,99%	12,82%	1,34%	27,84%
EMTP completa	62,05%	12,21%	1,07%	24,67%
Superior o profesional incompleta	48,96%	8,58%	1,50%	40,96%
Superior o profesional completa	68,20%	10,42%	3,34%	18,04%

Nota: Población sobre 12 años que no asiste a establecimientos educacionales

Fuente: Encuesta CASEN

Trabajo juvenil

En términos globales, en el sistema escolar chileno hay un 4,6% de jóvenes que reporta trabajar al mismo tiempo que estudia¹¹, lo que equivale a 42.881 jóvenes. Al desagregar a esta población por nivel de enseñanza, se observa que existen diferencias significativas entre la educación básica y la media, tal como se observa en la Tabla 19.

Tabla 19: Porcentaje de estudiantes que trabajan según nivel de enseñanza (población entre 15 y 18 años)

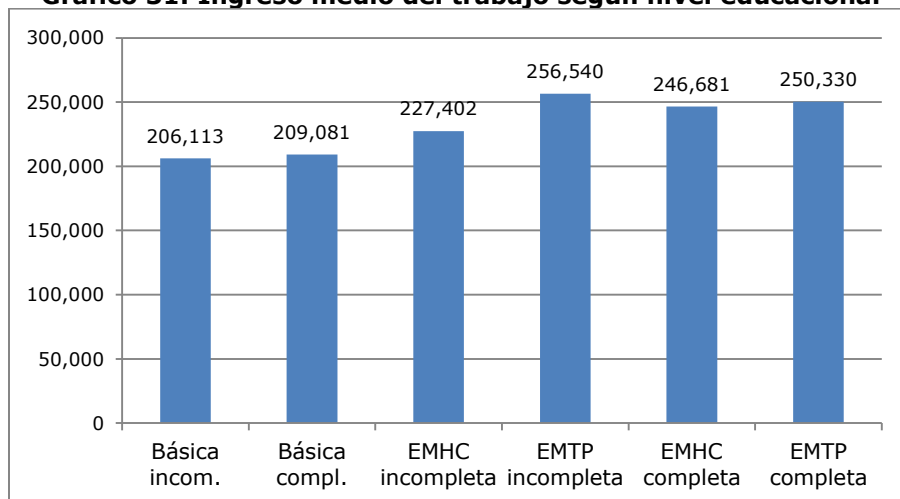
Nivel de enseñanza	No trabaja	Trabaja
Básica	97,6%	2,4%
Media	95,3%	4,7%

Fuente: Encuesta CASEN

El Gráfico 31 muestra los ingresos del trabajo de la población entre 18 y 24 años, económicamente activa que no asiste a un establecimiento educacional y cuyo máximo nivel educacional alcanzado es igual o inferior a la educación escolar completa. En el gráfico se observa que para ambas modalidades de enseñanza media los ingresos del trabajo son similares en magnitud para el caso de enseñanza media completa, y superiores para la modalidad científico-humanista cuando no se concluyó dicho nivel.

¹¹ Población entre 15 y 18 años

Gráfico 31: Ingreso medio del trabajo según nivel educacional



Nota: Población activa entre 18 y 24 años, que no asiste a un establecimiento educacional y con nivel de enseñanza escolar completa o menos.

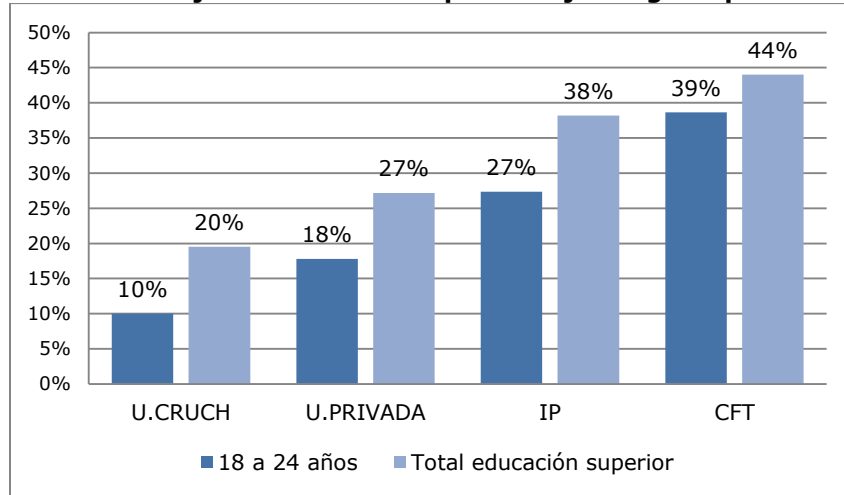
Fuente: Encuesta CASEN

Trabajo en la educación superior

La proporción de estudiantes que asiste a la educación superior y, simultáneamente, posee un trabajo es de un 28,8%, siendo mayor para la educación técnica (institutos profesionales y centros de formación técnica) que para la educación universitaria. En particular, las universidades pertenecientes al Consejo de Rectores son las que poseen la menor proporción de estudiantes que reportan trabajar según la Encuesta CASEN 2011.

Si la proporción de personas que estudian en una institución de educación superior y trabajan simultáneamente se acota al rango etario de 18 a 24 años, la tasa analizada baja considerablemente para todos los tipos de institución, alcanzando un valor global de 19,2%.

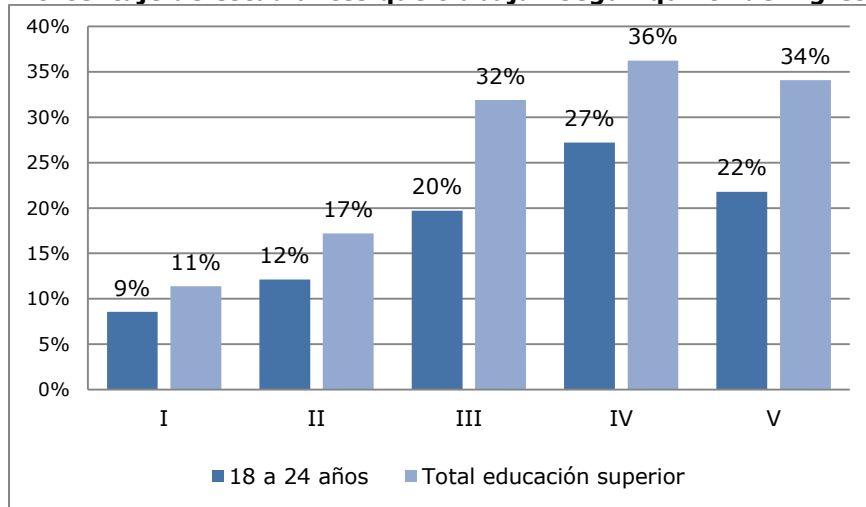
Gráfico 32: Porcentaje de estudiantes que trabajan según tipo de institución



Fuente: Encuesta CASEN

La proporción de estudiantes de educación superior que trabaja aumenta a medida que aumenta el quintil de ingreso. Esto podría tener diversas explicaciones, dentro de las que se encuentra el mayor acceso a créditos y becas de los grupos con menores niveles de ingresos. Por otro lado, también es necesario tener en cuenta la construcción del ingreso autónomo del hogar, pues ésta se basa en los ingresos recibidos por cada integrante del hogar, por lo que a mayor cantidad de personas que trabajan, menor es la probabilidad de pertenecer a los quintiles inferiores de ingreso.

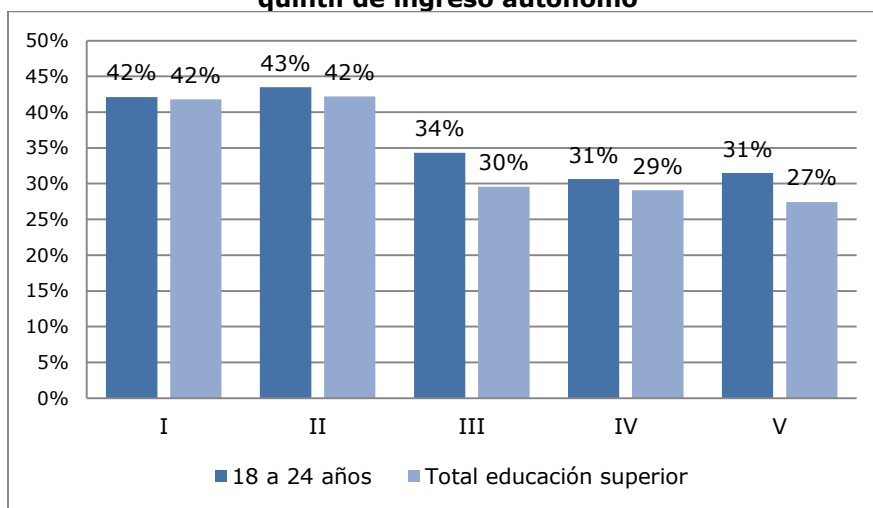
Gráfico 33: Porcentaje de estudiantes que trabajan según quintil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

Por otro lado, independiente de la situación laboral actual del estudiante, cerca de un tercio de los estudiantes declara que está buscando trabajo, o que aceptaría uno en caso que se lo ofrecieran, lo cual, al ser desagregado por quintil, revierte las tendencias analizadas a partir del Gráfico 33, en el sentido de que los quintiles de menores ingresos son los que presentan la mayor proporción de estudiantes que buscan o estarían dispuestos a aceptar un trabajo.

Gráfico 34: Porcentaje de estudiantes que buscan trabajo o aceptarían uno según quintil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

En relación a las horas trabajadas por los estudiantes de la educación superior, se observa que la mayor proporción de quienes declaran trabajar lo hacen más de 30 horas a la semana (17,4%), situación constante para todos los tipos de instituciones de educación superior.

Tabla 20: Número de horas trabajadas según tipo de institución

Tipo de institución	No trabaja / No responde	1 - 10 horas	11 - 20 horas	21 - 30 horas	Más de 30 horas
U.CRUCH	80,7%	3,2%	3,0%	2,2%	10,9%
U.PRIVADA	73,1%	4,3%	4,6%	2,9%	15,2%
IP	62,3%	2,3%	5,2%	6,2%	24,0%
CFT	56,8%	4,9%	3,6%	2,2%	32,5%
Total	71,6%	3,6%	4,1%	3,3%	17,4%

Fuente: Encuesta CASEN

Tabla 21: Número de horas trabajadas según quintil de ingreso autónomo

Quintil de ingreso autónomo	No trabaja / No responde	1 - 10 horas	11 - 20 horas	21 - 30 horas	Más de 30 horas
I	88,9%	3,2%	2,1%	1,8%	4,0%
II	83,1%	3,2%	3,9%	1,6%	8,2%
III	68,6%	3,4%	6,5%	3,7%	17,8%
IV	64,1%	2,7%	4,0%	5,2%	24,1%
V	66,4%	4,9%	3,5%	3,1%	22,1%
Total	71,6%	3,6%	4,1%	3,3%	17,4%

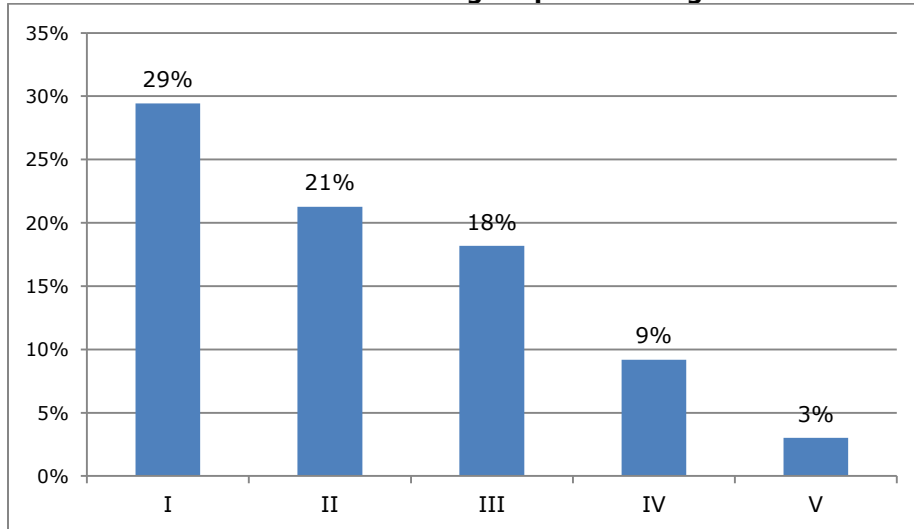
Fuente: Encuesta CASEN

Deserción, abandono y nivelación de estudios

Deserción escolar

La tasa de deserción escolar, medida ésta como la proporción de jóvenes entre 20 y 24 años que sin haber terminado la educación escolar, no reportan asistencia a un establecimiento educacional es de 16,4%, lo cual desagregado por quintil de ingreso autónomo arroja diferencias significativas.

Gráfico 35: Tasa de deserción según quintil de ingreso autónomo



Fuente: Encuesta CASEN

Nivelación de estudios escolares

En relación a los programas de nivelación de estudios, se observa en la Tabla 22 que existe un 1,5% de la población que no ha terminado los estudios y, sin asistir a un establecimiento educacional, asiste a un programa de estas características.

Tabla 22: Asistencia a programas de nivelación de estudios

Quintil de ingreso autónomo	Asiste	No asiste	% que asiste
I	18,185	1,110,600	1.6%
II	14,811	998,345	1.5%
III	15,635	942,534	1.6%
IV	9,019	650,026	1.4%
V	2,315	291,704	0.8%
Total	59,965	3,993,209	1.5%

Nota: Población total sobre 15 años

Fuente: Encuesta CASEN

Retención y abandono en la educación superior

Para abordar el tema de la retención y finalización de los estudios superiores se analizó el porcentaje de personas en distintos rangos etarios que, habiendo asistido a algún curso de nivel superior, completó o abandonó sus estudios. A continuación se presenta una tabla en la que se muestran estos resultados por tipo de estudios superiores a los que accedió la persona.

Tabla 23: Porcentaje de estudiantes que completó o abandonó sus estudios superiores por tipo de estudios superiores.

Último nivel de educación alcanzado	25 – 30 años		31 – 45 años		46 – 60 años	
	Completó	No Completó	Completó	No Completó	Completó	No completó
Técnico Nivel Superior	74.29%	25.71%	83.98%	16.02%	86.91%	13.09%
Profesional	79.34%	20.66%	82.08%	17.92%	81.74%	18.26%
Postgrado	92.63%	7.37%*	94.12%	5.88%*	96.53%	3.27%*
Total	81.29%	18.71%	83.27%	16.73%	84.06%	15.94%

Nota (*): Muestra con pocas observaciones en casilla marcada con *.

Fuente: Encuesta CASEN

Se observa que a medida que va aumentando la edad, también va aumentando la proporción de estudiantes con estudios completos. Esto puede explicarse a partir del mayor tiempo disponible que han tenido las cohortes mayores para completar sus estudios, pero también debido a que, como se mostró antes, la cobertura de la educación superior se ha expandido y han ingresado nuevos estudiantes al sistema que antes no lo hacían. Muchos de estos nuevos participantes provienen de sectores de menores ingresos, lo que se traduce en un mayor riesgo de abandono de los estudios.

En relación a los estudiantes que completaron y no completaron sus estudios superiores por nivel de ingresos, la tabla siguiente muestra que a medida que aumenta el nivel de ingresos, aumenta también la proporción de estudiantes con estudios superiores completos. Mientras en el primer quintil más de un 40% de quienes pasaron por la educación superior no completó sus estudios, en el quintil de mayores ingresos esta cifra sólo alcanza a un 12.19%.

Tabla 24: Porcentaje de estudiantes que completó o abandonó sus estudios superiores por quintil de ingresos

Quintil Autónomo de Ingresos	Completó los estudios	
	Si	No
I	59.59%	40.41%
II	57.93%	42.07%
III	62.38%	37.62%
IV	77.01%	22.99%
V	87.81%	12.19%
Total	78.19%	21.81%

Nota: Cohortes entre 18 y 24 años.

Fuente: Encuesta CASEN